

LA ARQUITECTURA CON FIRMA ESPAÑOLA EN EL MUNDO ÁRABE

Elena González González

Los países árabes se han convertido desde hace años en el punto de mira de no pocos estudios de arquitectura e ingeniería españoles. Las principales capitales del mundo árabe son ahora destinos prioritarios en los planes de internacionalización de muchas de estas empresas, animadas por su potencial desarrollo. En los últimos años, esta presencia se ha hecho mucho más evidente, hasta el punto de que aquellos estudios que hace años tenían un proyecto aislado en algún país árabe, ahora el grueso de sus encargos se sitúa en estos países.

Si bien es cierto que encontramos proyectos con firma española de un extremo a otro del mundo árabe —desde el océano Atlántico hasta el Mar Árabe—, la actividad española se concentra especialmente en dos países del norte de África, en Marruecos y Argelia; y en los países de la Península Árabe, fundamentalmente en Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y en Qatar: en los dos primeros países, por una cuestión de proximidad geográfica, y en los segundos, por el crecimiento constructivo exponencial que ha vivido la región del golfo en la última década.

En junio de 2013, presentamos en Casa Árabe la exposición «De viaje. Arquitectura española en el mundo árabe», que comisariamos junto al Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (CSCAE). La exposición surgió para poner de manifiesto la excelencia y profesionalidad del sector de la arquitectura español, como una de las fortalezas de nuestra marca España. Además, se pretendía resaltar las posibilidades de internacionalización que ofrece en estos momentos el mundo árabe, a través del ejemplo exitoso de estudios e ingenierías de nuestro país. Aunque, en un primer momento, se trataba de atraer la atención de la sociedad española sobre estos logros arquitectónicos —se presentó en Madrid, Córdoba, Valencia, Murcia y Zaragoza—, la exposición cobró pronto una dimensión internacional. Gracias a la ayuda de nuestras embajadas y al Instituto Cervantes, la muestra itineró por múltiples países árabes: el Líbano, Qatar, Marruecos, Kuwait y Jordania en el 2014; y los Territorios Palestinos y Egipto en el 2015. La exposición se convirtió así en una excelente oportunidad para hablar de la arquitectura española fuera de nuestras fronteras y en el mejor modo de promover la internacionalización de nuestras empresas hacia el mundo árabe.

Se llegaron a identificar un total de 75 proyectos, algunos de ellos meros diseños que quizás nunca dejen de ser infografías sobre el papel, y otros que sí se han construido. Entre los identificados, nos sorprendió la pluralidad tipológica: urbanismo y ordenación del territorio (máster plan, planes de mejoras urbanas y paisajísticas), turismo (hoteles), de uso residencial (apartamentos, villas residenciales, viviendas unifamiliares), equipamiento (campus universitarios, estaciones, museos, hospitales, centros de convenciones, etc.), y otros de uso comercial y para oficinas.

La exposición (véanse las ilustraciones 1 y 2) incluía proyectos de reconocidos estudios de arquitectura como Nieto Sobejano, Fenwick Iribarren, Estudio Lamela, César Ruiz Larrea, Rafael de la Hoz o Campo Baeza; junto a una serie de

estudios más jóvenes que han apostado por la internacionalización en el mundo árabe, como es el caso de AGI Architects, Hadit o AV62. También, estaban representadas algunas de las ingenierías más relevantes de nuestro país como Alatec, Sener, Idom o Tyspa, presentes en el mundo árabe desde hace varias décadas.

Ilustración 1. Exposición «De viaje. Arquitectura española en el mundo árabe». Casa Árabe (Madrid).



Fuente: Alberto Gallego, Casa Árabe.

Ilustración 2. Detalle de la maqueta del mapa del mundo árabe que formó parte de la exposición «De viaje. Arquitectura española en el mundo árabe». Casa Árabe (Madrid).



Fuente: Alberto Gallego, Casa Árabe.

Además de la necesidad de contribuir desde Casa Árabe al fortalecimiento de la marca España y de apoyar la difusión del ingente trabajo arquitectónico desarrollado en esta geografía, se tuvo en consideración otro aspecto prioritario. Para la institución, era fundamental poner de manifiesto la relevancia del legado arquitectónico de origen árabe como parte de nuestro patrimonio y, también, de nuestra marca España. El patrimonio andalusí se convierte, en este caso, en una

interesantísima fuente de inspiración y conocimiento para nuestros profesionales. Si bien es cierto que la arquitectura desarrollada por los arquitectos españoles responde a una estética muy contemporánea, hay un porcentaje nada desdeñable de encargos para la construcción de viviendas de estilo andalusí.

El patrimonio artístico y cultural desarrollado a lo largo de los 900 años de la civilización de al-Andalus fue inmenso. El nivel técnico y creativo relativo a las artes aplicadas fue en muchos casos superior y rivalizó con el de los imperios vecinos, el fatimí y el abasí. Gobernantes de todo el mundo ansiaron imitar su técnica y poseer alguna pieza producida por los artesanos andalusíes. Su influencia en Europa y en el mundo árabe fue tal que este referente artístico pervivió a lo largo de los siglos posteriores. En España, dejó también una importante impronta y sorprendentemente determinó los estilos artísticos posteriores una vez desaparecida ya la civilización andalusí en la península. Así, vemos que la estética andalusí es la base del arte mudéjar (siglos XV y XVI), morisco (a principios del XIX) y del neomudéjar (a finales del siglo XIX), estilos que tuvieron gran repercusión en la arquitectura de nuestro país.¹ Esto demuestra la profunda pervivencia del gusto andalusí en España y nos hace reflexionar sobre el alcance de «lo árabe» como referente visual y estético en época contemporánea.

La relevancia del arte producido en al-Andalus es algo incuestionable, por ello no debe sorprendernos que, en la actualidad con el resurgir de las colecciones de arte islámico a nivel internacional, los grandes museos del mundo destaquen en sus colecciones un apartado dedicado al arte andalusí.² Y es que toda colección de arte islámico que se precie debe tener representación de este periodo. Las piezas más codiciadas corresponden a la etapa del Califato omeya de Córdoba y del Reino nazarí de Granada, pero también los objetos de las dinastías almorávides y almohades están comenzando a ser muy valorados.³ Aunque muchos son los tesoros artísticos que salieron de nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX, España sigue poseyendo la mayor colección de arte andalusí del mundo y conserva en sus territorios los grandes monumentos arquitectónicos de esa etapa histórica.

- 1 Tras la caída del Reino de Granada en 1492, los Reyes Católicos y sus sucesores siguieron cultivando el gusto islámico de la península. Recurrieron a los artesanos musulmanes para la realización de sus construcciones y para la elaboración de todo tipo de objetos suntuarios, de modo que se desarrolló lo que conocemos como arte mudéjar, que perduraría en España a lo largo de los siglos XV y XVI. Posteriormente, a mediados del siglo XIX, surge el arte morisco, inspirado fundamentalmente en el arte nazarí de la Alhambra, y que tuvo un importante eco en Europa y los Estados Unidos. Y, a finales del siglo XIX, surge el estilo neomudéjar, que entronca con las tendencias de la arquitectura ecléctica de la época y que triunfa como nueva corriente arquitectónica. Estas cuestiones están magistralmente relatadas en el libro *Arte islámico de España*, de la experta en arte andalusí Mariam Rosser-Owen (Mariam Rosser-Owen [2010]. *Arte islámico de España*. Madrid: Turner Libros).
- 2 Gran parte del debate que ha surgido en los últimos años en torno al replanteamiento de las colecciones de arte islámico en museos internacionales y al significado de la categoría «arte islámico» se recoge en la publicación coordinada por Benoît Junod, Georges Khalil, Stefan Weber y Gerhard Wolf (coords.) (2012). *Islamic Art and the Museum: Approaches to Art and Archaeology of the Muslim World in the Twenty First Century*. Londres: Saqi Books.
- 3 No debe olvidarse que el arte almohade tuvo gran influencia en el diseño arquitectónico de la Alhambra. El Museo del Louvre de París ha dedicado recientemente una gran exposición, probablemente la más importante realizada hasta el momento sobre el arte almohade, almorávide y meriní, titulada «Le Maroc médiéval. Un Empire de l'Afrique à l'Espagne», que ha permitido difundir entre el público no especializado la relevancia del arte producido bajo esas dinastías.

Cuando desde Casa Árabe nos planteábamos esta exposición, el legado arquitectónico andalusí se imponía como un referente de partida. Este bagaje cultural, en el que precisamente el elemento arquitectónico está presente de forma notoria, cobraba de pronto gran importancia para todos aquellos arquitectos e ingenieros españoles que se disponían a trabajar en esa parte del mundo, con cuya sociedad comparten un pasado común. Por esta razón, la musealización del conjunto arqueológico de la ciudad palatina de Madinat al-Zahra —situada en el borde de Sierra Morena, a escasos ocho kilómetros al oeste de la ciudad de Córdoba—, a cargo del Estudio Nieto Sobejano, es el proyecto con el que arranca la muestra. En él, reside el sentido fundacional de la exposición.

En el Museo de Madinat al-Zahra, conviven pasado y presente, un trazado urbano medieval del siglo X con el diseño arquitectónico del siglo XXI (véase la ilustración 3). Una interrelación en perfecta armonía gracias a la excepcional intervención magistral del estudio que dirigen los arquitectos Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano. Vemos cómo las líneas rectas proyectadas por el uso del acero corten y de los muros de hormigón se fusionan de forma camaleónica con el paisaje, lo que permite que el trazado de la ciudad califal, que es prácticamente el único ejemplo de ciudad palatina andalusí que existe, pueda seguir reconociéndose. Sin lugar a dudas, conseguir que el edificio de nueva construcción no intente competir con los restos del yacimiento es todo un éxito. Un ejemplo de arquitectura consciente, donde continente y contenido dialogan para enriquecerse mutuamente (véase la ilustración 3). Por todo ello, no es extraño que, entre los muchos premios que le han sido otorgados a este museo, le concedieran en el 2010 el Premio Aga Khan de Arquitectura. Se trata de un galardón internacional de máxima excelencia que se concede a proyectos arquitectónicos, urbanísticos o paisajísticos del mundo musulmán o relacionado con este.

Ilustración 3. Museo de Madinat al-Zahra. Estudio Nieto Sobejano.



Fuente: Fotografía de Fernando Alda.

Este proyecto, el único que se incluye en la muestra ubicado en un país no árabe, es el preámbulo de esta exposición que nos llevará a lo largo y ancho del mundo

árabe. Este viaje arquitectónico no podía dejar de comenzar en España, el país de Europa más vinculado históricamente al mundo árabe. Y, concretamente, es la ciudad de Córdoba el punto de partida de un itinerario que continúa hacia el sur y hacia el este, con dirección a Oriente. Y de ahí el título de la muestra: «De viaje. Arquitectura española en el mundo árabe». Un viaje de idas y venidas donde la historia de al-Andalus, que comenzó con la llegada de los árabes a la península en el año 711, tiene ahora su réplica en sentido inverso con el viaje que inician nuestros profesionales españoles. De alguna forma, esa contribución cultural y científica del pueblo árabe a nuestro país se ve ahora correspondida con la llegada de arquitectos e ingenieros. Es un claro ejemplo de que el intercambio cultural entre España y el mundo árabe sigue vigente; y los proyectos que se destacan en esta exposición son también prueba de ello.

Son muchos los proyectos identificados y, aunque solo en conjunto dan sentido a los objetivos de la muestra, mencionaré a continuación algunos ejemplos singulares que contribuyen a configurar la narrativa de este proyecto expositivo.

En Marruecos, donde se concentra el grueso de la actividad de estudios e ingenierías españoles, destacaré el proyecto del Estudio Rafael de la Hoz en Casablanca. Se trata de un encargo del Grupo Finance Com para la construcción de varias de sus sedes en Casablanca Finance City. Un conjunto de edificios que engloba una torre, que se acerca a los 200 m de altura, y dos edificios bajos adyacentes destinados a oficinas. En la exposición realizada en la sede madrileña de Casa Árabe en 2013, se presentó el anteproyecto, y satisface comprobar ahora que la obra comenzará este año.

Otro dato muy alentador de las posibilidades que ofrece este país a nuestros profesionales es que este será uno de los primeros proyectos que el Estudio Rafael de la Hoz construya fuera de España. Es muy significativo que un estudio de esta categoría inicie su andadura internacional en un país árabe (véase la ilustración 4).

Ilustración 4. Sede del Grupo Finance Com en Casablanca.



Fuente: Estudio Rafael de la Hoz.

Las viviendas realizadas por el arquitecto Alberto Campo Baeza en Argelia son, sin duda, otro de los hitos de esta exposición (véase la ilustración 5). Se trata de cuatro viviendas para la Embajada de España en Argel que el arquitecto gaditano llevó a cabo en 1992. Está conformado por cuatro bloques independientes de líneas racionalistas que responden al estilo minimalista de todas las obras que firma este arquitecto especializado en viviendas unifamiliares.

Ilustración 5. Viviendas de la Embajada de España en Argel.



Fuente: Alberto Campo Baeza.

Ilustración 6. Rafael Moneo. Centro Comercial Souks, Beirut.



Fuente: Fotografía de Duccio Malagamba.

En el Líbano, encontramos probablemente uno de los proyectos arquitectónicos más conocidos dentro de esta exposición por la fama internacional de su autor. Se trata del Centro Comercial Souks, del arquitecto Rafael Moneo en Beirut (véase la ilustración 6). Un centro comercial levantado en el lugar donde estuvo el zoco tradicional de la capital libanesa, ubicado en el casco histórico de la ciudad que quedó destruido

casi en su totalidad durante los 16 años de guerra civil. Este edificio, finalizado en 1997 y que respeta la altura original del zoco histórico, es una estructura de hormigón revestido de placas de piedra con dibujos de espigas que dan calidez a todo el edificio. La tonalidad de la piedra recuerda a las viviendas tradicionales del Líbano, hechas a partir de sillares de piedra caliza. Sin duda, Moneo quiso establecer una continuidad con la arquitectura local, seleccionando materiales que se fusionaran con el entorno urbano. Hay detrás de este proyecto un buen intento de recuperar la esencia del zoco originario manteniendo las galerías interiores abovedadas y las celosías en los laterales exteriores para que la luz natural se filtre al interior.

En el extremo más oriental del mundo árabe se encuentra Iraq, un país desolado por la guerra y asediado por la amenaza terrorista, pero con un gran potencial de desarrollo urbanístico fruto de las necesidades de reconstrucción. Allí, contamos con la presencia de AV62 Arquitectos, un estudio dirigido por Victoria Garriga y Toño Foraster que tiene su sede en Barcelona. Se trata de un estudio relativamente joven cuyos trabajos están recibiendo muy buenas críticas por parte del sector debido a sus planteamientos arquitectónicos respetuosos y por defender un modelo de crecimiento material orientado al reequilibrio y a la sostenibilidad. En 2012, ganaron un concurso internacional para la renovación integral del barrio de Adhamiya en Bagdad, que les ha servido para consolidar su presencia en el país con encargos posteriores en otras dos ciudades iraquíes, Irbil y Mosul.

El Golfo es la otra región que, junto con el norte de África, concentra el mayor número de proyectos españoles. La expansión urbanística en los países del golfo se incrementó a partir de la década de los sesenta, lo que coincidió con el *boom* económico que una década más tarde favorecería a un segmento más amplio de la población. Este auge económico es, evidentemente, fruto de la explotación del petróleo, descubierto a partir de los años veinte.

Además del crecimiento natural de las principales ciudades del golfo — para dotarlas de equipamientos gubernamentales, culturales y deportivos—, hay dos citas próximas internacionales que serán otro gran motor de crecimiento urbanístico para la región: la Copa Mundial de la FIFA en Qatar, en 2022 y la Exposición Universal en Dubái, los Emiratos Árabes Unidos, en 2020. Aquí, sin duda, la experiencia y profesionalidad del sector arquitectónico español, así como de otros profesionales de ámbitos relacionados (proveedores de la construcción, empresas de logística, diseñadores gráficos y de interiores, museógrafos, etc.), tienen mucho que aportar.

Muchos son los arquitectos internacionales de renombre que aceptan encargos en esta parte del mundo y ganan concursos con propuestas innovadoras que retan los principios de la gravedad. Esta región se ha convertido en un lugar de innovación para el mundo arquitectónico. Las principales ciudades de los Emiratos Árabes Unidos, como Abu Dabi y Dubái, al igual que Doha, capital de Qatar, concentran un ingente número de proyectos arquitectónicos y son un escaparate inigualable de la arquitectura contemporánea internacional.

Salvando muchas distancias, podríamos equiparar este fenómeno con lo ocurrido en el norte de África a partir de 1920, cuando arquitectos como Le Cor-

busier o Auguste Perret, representantes de la arquitectura moderna, descubrieron en ciudades del mundo árabe como Argel o Casablanca el lugar perfecto para desarrollar libremente sus nuevas ideas constructivas.⁴ En estas ciudades de Marruecos y Argelia, encontraron amplitud de espacios para edificar y muchas menos restricciones constructivas que en Europa, dos condicionantes ideales para poner en práctica lo que Le Corbusier denominó *modernismo mediterráneo*. En este sentido, los países del golfo ofrecen hoy en día los condicionantes para llevar a cabo propuestas que en Europa son menos factibles. Hay financiación económica y predisposición a aceptar propuestas transgresoras, dos variables que sin duda alientan y atraen a la región a arquitectos de todo el mundo.

El Estudio español Fenwick-Iribarren lleva trabajando en Qatar desde el año 2008 y el incremento de su actividad en la zona le llevó a abrir oficina en el año 2013, lo que, a su vez, le ha facilitado su participación en los concursos locales. Su especialización en el ámbito deportivo le ha permitido hacerse con un nicho importante, ejemplo de ello es la Education City (véase la ilustración 7). Se trata de un complejo deportivo con instalaciones para practicar diferentes deportes (tenis, natación, fútbol, atletismo, etc.). Destaca su gran estadio de cubierta facetada en forma de diamantes, que permite la extensión del aforo inicial de 25.000 espectadores para atletismo a un aforo de 40.000 espectadores para fútbol. Cuando presentamos la exposición en 2013, este complejo deportivo era un proyecto en ejecución, ahora nos complace comprobar que las obras están ya muy avanzadas y que este estadio será una de las sedes principales del Mundial de Fútbol de Qatar en 2022.

Ilustración 7. Education City, Doha.



Fuente: Estudio Fenwick-Iribarren.

No puedo dejar de mencionar otra propuesta del Estudio Fenwick-Iribarren, también ideado para Qatar, que, aunque no pasó de su fase de proyecto y que por el momento no tiene previsto llevarse a cabo, es singular y revolucionario.

4 VV. AA. (2003). *Vivir bajo la Media Luna: las culturas domésticas del mundo árabe*. Weil am Rhein: Vitra Design Stiftung, pp. 265-277.

Se trata del camellódromo, un moderno complejo deportivo para las carreras de camellos, deporte milenario con mucha tradición en estos países. Proponían un sistema de gradas en movimiento que permitiera a unos 200 espectadores vip seguir la carrera en directo en el módulo superior y a velocidades de hasta 60 km/h. Se eliminarían así la necesidad de los todoterrenos que participan hasta ahora siguiendo a los camellos. El camellódromo, que además incluye un museo del camello, una zona residencial, otra de acampada y hasta un hospital para los animales, es uno de los proyectos más sorprendentes de la arquitectura deportiva. En palabras del propio estudio, su concepción es «una síntesis entre la modernidad a través de la tecnología y la tradición a través del deporte de los camellos».

Dejando a un lado el factor de innovación tecnológica y de diseños transgresores, hay otro aspecto de gran interés que ha condicionado muchos de los proyectos de la región y que entronca con los principios básicos constructivos de la arquitectura local. Se trata de las soluciones planteadas para adaptar los edificios a las particularidades climáticas de la región: calor extremo casi la mitad del año, escasez de agua y suelos arenosos por la proximidad del desierto.

Indudablemente, el desarrollo constructivo en los países del golfo se ha condensado en un periodo muy corto de tiempo. Esta rápida y enorme transformación de las ciudades ha acarreado también aspectos muy negativos, lo cual ha despertado una conciencia e interés por repensar el modo de edificar en esta región. Los gobiernos de estos países empiezan a ser conscientes de que el petróleo, su principal fuente de financiación, no durará eternamente. De modo que la eficiencia energética es ya una cuestión importante en las agendas gubernamentales. Esta conciencia medioambiental, que en Europa y los Estados Unidos lleva ya años en boga, ha convertido en prioritaria la aplicación de conceptos de sostenibilidad en la arquitectura. Algunos especialistas han encontrado la respuesta estudiando los métodos constructivos que se utilizaron en el pasado en estas zonas geográficas.

Es realmente sorprendente comprobar que muchos principios de la arquitectura vernácula (asimilada en parte en época medieval por la arquitectura araboislámica) son la mejor solución constructiva, por su eficacia y porque además son respetuosos con el medioambiente. Así, vemos cómo las torres del viento, en árabe denominadas *malkafs*, las celosías o *mashrabiyas* aplicadas en fachadas y patios, así como las cúpulas de ventilación *shukshaykhas* propias de la arquitectura autóctona, son elementos recuperados por los arquitectos contemporáneos.

Siguiendo esta idea quiero resaltar otro de los proyectos presentes en la exposición, el edificio denominado Wind Burj ('torre del viento'), que ha sido proyectado por el Office for Sustainable Architecture (OSA) y liderado por César Ruiz-Larrea Cangas y Antonio Gómez Gutiérrez. Se trata de un rascacielos vanguardista inspirado en la arquitectura tradicional árabe. En esta zona del golfo, hay dos vientos predominantes capturados por las chimeneas solares a modo de ventilación en la arquitectura tradicional. Uno de estos vientos es húmedo y va desde mar adentro hacia la costa, y el otro es seco y nace en el interior de la zona desértica. Ambos vientos refrescan las estancias por su elevada velocidad e introducen humedad gracias a las láminas de agua situadas junto a la vegetación de los patios.

El diseño de la torre Wind Burj parte de este principio y saca el máximo partido al potencial de la energía del viento. Con una forma de cono truncado, se optimiza la captura del viento en un 20%. Esta estrategia captura energía y es capaz de disipar la radiación solar, de manera que permite un ahorro de hasta el 60% del consumo energético total del edificio. Según confirma el propio estudio, esto convierte al edificio en el rascacielos bioclimático más avanzado del mundo. Esperemos que esta singular propuesta del estudio OSA deje de ser un anteproyecto y pueda ser en algún momento edificado.

En relación con la recuperación de métodos constructivos autóctonos utilizados en el mundo árabe, el historiador del arte y de arquitectura Udo Kultermann nos advertía lo siguiente: «La recuperación de estos principios no consiste en apropiarse de los materiales y las técnicas locales, o de revalorizar los métodos de ventilación y enfriamiento con la idea de que tienen que ser preservados. Se trata de restablecerlos para superar la explotación y el neocolonialismo cultural que ha tenido gran presencia en esta región».⁵ En este sentido, es importante destacar que el mundo árabe ha dado grandes arquitectos que trabajaron para crear una arquitectura moderna conciliadora con sus raíces. Es el caso del egipcio Hasan Fathy o del iraquí Mohammed Saleh Makiya.⁶ Sus obras son todo un referente de la arquitectura moderna árabe, pero pese a su importante legado intelectual y material siguen siendo desconocidos para muchos arquitectos occidentales. La labor de estos pioneros árabes, que conjugaron con éxito la esencia arquitectónica del pasado y del presente, puede resultar enriquecedora y clarividente para aquellos arquitectos que se desplazan a trabajar al mundo árabe. Sin duda, hay todavía mucho que aprender y estudiar de la aportación árabe a la historia de la arquitectura moderna.⁷

Es también preciso mencionar el trabajo que está llevando a cabo Carlos Lamela al frente del Estudio Lamela en Omán. Este país, que está situado en el extremo sureste de la Península Arábiga, es muy desconocido para el gran público, con un gran potencial de desarrollo económico y turístico, que está llevando a cabo un plan de desarrollo urbanístico racional y sostenible. Es el país del golfo con el mayor patrimonio histórico arquitectónico. Conscientes de ello, el Sultanato de Omán se aleja del modelo seguido por sus vecinos, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Arabia Saudí, basado en los altos rascacielos,

5 Udo Kultermann (1999). *Contemporary Architecture in the Arab States: Renaissance of a Region*. Nueva York: McGraw-Hill.

6 Por un lado, el egipcio Hasan Fathy (1900-1989), es el precursor de la recuperación de las técnicas arquitectónicas tradicionales y los materiales locales, con una conciencia ecológica muy avanzada para su tiempo y cuya filosofía tuvo un importante alcance internacional a través de su libro *Hasan Fathy (1973). Architecture for the Poor; an Experiment in Rural Egypt*. Chicago: University of Chicago Press. Por otro lado, el iraquí Mohammed Saleh Makiya (1914-) supo incorporar a los conocimientos técnicos sobre arquitectura, adquiridos en Inglaterra, las particularidades culturales del mundo árabe. Sus propuestas se adaptaron a las necesidades locales, proyectando edificios modernos y funcionales. Llegó a construir edificios en Iraq, Omán, Túnez, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein.

7 Al conocimiento sobre la historia de la arquitectura árabe tradicional y contemporánea contribuyó enormemente la exposición organizada por el Vitra Design Museum en el año 2004 titulada «Vivir bajo la Media Luna. Culturas domésticas del mundo árabe», que se expuso en Alemania, España, Holanda, Marruecos, Italia y Tailandia.

para acercarse a un *sky line* que conviva de forma equilibrada con su arquitectura tradicional. El Estudio Lamela ganó el concurso para el diseño y construcción de la nueva sede del Banco Sohar en Mascate. Un edificio con forma de *dhow*, la barca tradicional omaní, hecho a partir de dos cuerpos horizontales bien diferenciados por su estructura y por el uso de materiales. Estos cuerpos juegan con el concepto dual de pesado-ligero, macizo-vacío: el superior ligero, con celosías con motivos geométricos, y el inferior de aspecto pétreo, con vanos horadados en el muro macizo compuesto por tres plantas para las oficinas del banco, la sucursal bancaria, la sala de oración, los restaurantes, los jardines y las zonas comunes.

Sin duda alguna, el éxito de esta exposición está ligado a los logros de estos estudios e ingenierías españoles que apostaron por abrirse camino en lugares en los que, a priori, no era fácil. Es evidente que trabajar con y para una sociedad culturalmente distinta y lidiar con una legislación urbanística muy proteccionista son aspectos poco atractivos para la internacionalización en estos países. Pese a todos esos impedimentos, nos llamó la atención el escaso contacto entre los estudios y el nulo conocimiento entre ellos de experiencias previas o simultáneas en la zona. Casa Árabe tuvo la oportunidad de unir y conectar, gracias a la ayuda del CSCAE, todos esos caminos andados para trazar un único recorrido, convirtiendo el logro aislado en el éxito colectivo de toda una comunidad dedicada a la construcción, al diseño y a la planificación urbanística pensada y realizada por profesionales españoles. Estamos seguros de que este esfuerzo seguirá dando frutos importantes y de que el número de iniciativas en el mundo árabe crecerá y contribuirá a posicionar la arquitectura española en lo más alto del panorama internacional.

BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Elena González González es coordinadora de programación de Casa Árabe. Es licenciada en Filología Árabe por la Universidad Autónoma de Madrid y diplomada en Artes Plásticas; cuenta también con un Posgrado en Gestión y Políticas Culturales por la Universidad de Barcelona. Está especializada en gestión cultural y arte contemporáneo en el mundo árabe.

RESUMEN

Este artículo analiza los objetivos de la exposición «De viaje. Arquitectura española en el mundo árabe» producida por Casa Árabe y el CSCAE. Destaca las posibilidades de internacionalización que ofrece el mundo árabe para el sector arquitectónico español y los logros alcanzados por un gran número de estudios de arquitectura e ingeniería españoles en países árabes. Se pone también de manifiesto la importancia del patrimonio andalusí como fuente de inspiración para los profesionales españoles y como elemento relevante de la marca España.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura contemporánea, arte, urbanismo, patrimonio andalusí.

ABSTRACT

This article analyses the objectives of the «On a Journey: Spanish Architecture in the Arab World» exhibition produced by Casa Árabe and the Superior Council of Architects' Associations of Spain (CSCAE). It discusses the possibilities the Arab world offers for the internationalisation of the Spanish architectural sector and the achievements of a large number of Spanish architecture and engineering firms in Arab countries. The importance of Al-Andalus heritage as a source of inspiration for Spanish professionals and as a relevant element of the *Marca España* (Spain Brand) are also demonstrated.

KEYWORDS

Contemporary architecture, art, urban planning, Andalusian heritage.

الملخص

يحلل هذا المقال أهداف معرض «سفر الفن المعماري الإسباني في العالم العربي» الذي أنتجه كل من البيت العربي و المجلس الأعلى لغرف المهندسين المعماريين. و يظهر إمكانيات التدويل التي يتيحها العالم العربي لقطاع العمارة الإسباني، و الإنجازات التي حققها عدد كبير من دراسات العمارة و الهندسة الإسبانية في البلدان العربية. كما أنه يبرز أهمية التراث الأندلسي كمصدر إلهام للمهنيين الإسبانين، و كعنصر بالغ الأهمية في تشكيل علامة إسبانيا.

الكلمات المفتاحية

الفن المعماري المعاصر، الفن، التخطيط العمراني، التراث الأندلسي.